



7050311. **ARTE** *el día, Concepción, 29.VII.1979 p. 11*

JUAN MIHOVILOVICH

Una obra que se Plasma cada día

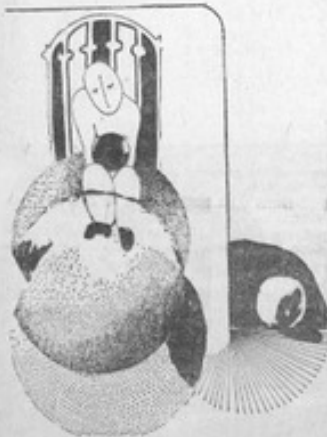
A los 27 años, alumno del último curso de Derecho en la Universidad de Concepción, Juan Mihovilovich es poseedor de trece premios literarios. ¿Profusión de escritos, concurrencia excesiva a concursos? La respuesta es más simple. En un medio que enclaustra al poeta, al novelista, al pintor o al músico, marginalizándolo, reduciéndolo a la calidad de personaje curioso surgido de la prehistoria o la arqueología, él ha luchado tenazmente en contra de esas barreras, creyendo que una de las maneras de hacerlo es mediante la divulgación de la palabra.

Nacido en Punta Arenas y avocándose más tarde en la zona central, lector voraz de los narradores hispanoamericanos y de Heinrich Böll, impulsor de recitales y revistas, autocrítico contumaz, Juan Mihovilovich se enfrenta a una disyuntiva: finalizar su carrera y dedicarse por completo a ella, o bien, conciliarla con lo que considera esencial.

EL GERMEN

Juan Mihovilovich, que antes de ingresar a Leyes estudió Comercio, inició sus afanes literarios en plena infancia, a los diez u once años, guiado por un impulso ciego que no logra racionalizar. Quizás el ambiente familiar le fue propicio: un padre que le hizo descubrir tempranamente la sencilla verdad que se oculta detrás de las personas y los hechos, que le narraba leyendas, le inculcó curiosidad por los acontecimientos más nimios.

Todo ese universo fue cobrando forma, a lo que colaboró el aislamiento geográfico, la vida en un medio cerrado, en una ciudad de inmigrantes que conservan sus tradiciones. Soñaba entonces con conocer el verdadero sol, la naturaleza verde, dejar atrás los vientos y la soledad perpetua. Sin embargo, aún ahora su tierra natal, el hogar de la niñez, los amigos que quedaron lejos:



Dibujado que ilustró un cuento de Juan Mihovilovich.

"Vuelvo a mi origen cegado, resacido de tinieblas, gritando el cruel vestigio que posesionó mis días y los ensangrentó de vacío"

Ya entonces no lo satisfacía una perspectiva impuesta y rutinaria, el manejo de su existencia por una superestructura que articula conductas y valores. Siempre prefirió "ver", escuchar, negar lo que se nos proclama como verdad rotunda, aunque discrepemos de ella.

Cuando su familia se trasladó a Linares, la decisión fue rápida: buscaría su propio camino, costara lo que costara.

Una profesora suya, Gabriela Corsini, lo alentó en esa época, supo escucharlo, creyó en él. Pronto las búsquedas dispersas, sumadas al descubrimiento de un paisaje nuevo, cobraron paulatinamente rostro:

"De los días que pasaron y de los que quedan todavía, hacemos un solo ruido que queremos desanudar".

LA UNIVERSIDAD

Al ingresar a Leyes —por escasos puntos no quedó en Periodismo—, Juan Mihovilovich encontró un núcleo de compañeros afines a su temperamento y su inquietud. Un grupo considerable de jóvenes se interesaba por la literatura —muchos desertaron—, fenómeno que no resulta curioso. En efecto, Derecho es una especie de etapa obligada —paravieiros o no— y una infinidad de escritores chilenos y extranjeros han pasado por sus aulas: Carlos Drogueit, García Lorca, Vargas Llosa, García Márquez...

Juan Mihovilovich ayudó a impulsar una experiencia que continúa considerando valiosa: la de "Amanida":

"Teníamos grandes pretensiones, deseos de transformarlo todo, aunque después el movimiento haya perecido de muerte natural, por falta de sentido práctico, de claridad, de objetivos precisos. No obstante, fué enriquecedor. Con Juan Parra y Felipe Vignolo editamos tres números de una revista que no dejó de causar cierto impacto. Fue bien, aunque haya superado ese período no puedo sino recordarlo, por el cariño y el entusiasmo que irradiábamos y por nuestra candorosa honestidad. Teníamos cerca de 20 colaboradores, algunos muy buenos, pero que fueron devorados por las circunstancias, a lo mejor porque su posición era esnobista".

"Un poco antes hablamos organizado con Alberto Dufrey un centro llamado "Generación 72", que también terminó de modo similar. Luego, no cabía más que aguardar, aclarar conceptos, posiciones. El 75 no escribí casi nada, pero cuando superé la crisis me sentí más maduro, más dispuesto y animoso. Persisten algunos versos y algunas ahorranzas:

"Con todo, las viejas heridas cicatrizan y la piel crece distinta"



Trece premios ha obtenido ya Juan Mihovilovich, joven escritor que se abre paso en las letras chilenas.

¿Y AHORA?

Juan Mihovilovich considera que actualmente atraviesa por un ciclo de formación, de búsquedas. Sobre su obra, cree que está en pañales, haciéndose.

"Trato de conseguir, sobre todo en cuento, la plasmación de realidades concretas valiéndome de la palabra escrita. Por lo tanto, más que el estilo me importa el contenido, la percepción sensible de lo que nos rodea, toca y altera. Comperlo lo que dice Roberto Matta, cuando afirma que el artista debe "ver" y entender un proceso cambiante a integrarse a él.

"Nada más ajeno, entonces, que el espontaneísmo a la creatividad. Pero existen obstáculos, carencia de contactos con el mundo exterior, lo que nos confunde y enajena. Y la cultura no está en los medios masivos, en la televisión, sino en la raíz del pueblo, en su recordita entraña. Nos hallamos desconcertados, la juventud no posee horizontes. Y esto vuelve a muchos escritores hacia sí mismos, los angustia, los conduce a lo puramente subjetivo".

"En cuanto a los premios, les otorgo el papel y la importancia que tienen, pero es absurdo girar en torno a ellos. Debe el arte estar de trascendencia, de perpetuidad, de sueño perenne con la fama. No interesa que me equivoque, que yerra y cometa errores, porque lo decisivo es estar atento, aprovechando las lecciones que nos tributó el pasado. Acuar, en suma, con honradez. Hacia allá dirijo mis pasos, irremediamente sentenciado en la pesadez de la tierra, que aplasta con su dureza y abre aún más el corazón que ya venía abierto"

Paola Martínez Elizabetche.

Una obra que se plasma cada día [artículo] Pacían Martínez Elissetche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez Elissetche, Pacían

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una obra que se plasma cada día [artículo] Pacían Martínez Elissetche. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile